

La Pureza, a los cuales también tenían acceso las normalistas. Basándose en los libros de registros (Cuaderno para uso de Librería Científica con 720 registros, relación de la Librería Literaria con 853 entradas y Catálogo de la Librería Religiosa con 831 títulos), podemos tener una idea del contenido de una biblioteca decimonónica que se formó, además de la compra de algunos títulos, con diversas donaciones particulares (maestros, eclesiásticos, etc.). Como buena experta en biblioteconomía, María Canut relaciona los títulos de los libros de la Normal por asignaturas (Gramática y Lenguas, Historia, Filosofía, Ciencias Naturales, Ciencias Exactas, Geografía, Religión y Moral, Lectura y Escritura, Pedagogía, etc.) para fijar a continuación su atención en los libros de las enseñanzas propias de la mujer (Música, Pintura, Dibujo, Higiene y Economía doméstica, Labores y costuras, Urbanidad, etc.) que ponen de manifiesto los límites establecidos, por aquel entonces, a la educación femenina que si bien incorporaba innovaciones tecnológicas como la máquina de coser destacaba el protagonismo de los quehaceres domésticos. Pero a pesar de este tono tradicional —propio de la época— el Colegio de La Pureza, y consiguientemente la Normal femenina, contaba con un gimnasio para señoritas —que todavía hoy se puede visitar en el Instituto Sociedad de Hermanas de La Pureza de María—, así como con un Museo pedagógico con importante material científico, aspectos que confirman la existencia de elementos renovadores que coincidían con los planteamientos reformistas de los *colleges* estadounidenses fundados en la década de 1870.

A la vista de todo lo expuesto, podemos concluir señalando que nos encontramos ante un excelente estudio histórico-educativo que contiene un auténtico arsenal de informaciones adecuadamente ordenadas y clasificadas. Además se incluye, a modo de epílogo, el retrato biográfico de tres maestras sociales, a saber, Paula Antonia Cañellas (1874-1940), Margarita Florit Anglada (1887-1956) y Margarita Comas Camps (1892-1973). En definitiva, una obra

de consulta obligatoria para todos los interesados e interesadas en el tema de la educación de la mujer e, igualmente, para quienes se preocupan por la presencia del libro en los procesos institucionales de la educación contemporánea.

CONRAD VILANOU

CENTRO DE HISTORIA UNIVERSITARIA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA: *Miscelánea Alfonso IX*, 2001, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2002, 319 pp.

Este centro de investigación de Historia de la Universidad, encabezado por el nombre del fundador de la Universidad de Salamanca, el rey Alfonso IX, y creado haya ya algunos años bajo la dirección del profesor Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares, especialista en Historia de la Universidad en la Edad Moderna, desarrolla diferentes actividades a lo largo del año: ciclos de conferencias de temática histórica sobre las universidades, tareas de orientación a investigadores, atención de consultas muy variadas sobre la historia de la Universidad de Salamanca, y de las universidades hispánicas en general, edición de este anuario denominado *Miscelánea Alfonso IX*, dirección y edición de la gran obra en cinco volúmenes de Historia de la Universidad de Salamanca (en proceso avanzado de publicación), como actualización y avance de la editada en 1989.

El Centro de Historia Universitaria Alfonso IX dedica su publicación anual de 2001, titulada *Miscelánea Alfonso IX*, en su parte monográfica, a «La vida estudiantil en el Antiguo Régimen», recopilando y editando las conferencias pronunciadas en el curso anterior. Así, Javier Alejo Montes, «La formación académica del estudiante salmantino en la Edad Moderna»; Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares, «Vida estudiantil cotidiana en la Salamanca de la Edad Moderna»; Margarita Torremocha Hernández, «Vida colegial-Vida manteísta. Dos caras del vivir estudiantil vallisoletano»; Rosa María Dávila Corona, «Formación académica del estudiante vallisoletano

en el tránsito al liberalismo»; Ramón González Navarro, «Vida cotidiana estudiantil en Alcalá durante la Edad Moderna»; Antonio Álvarez de Morales, «La vida cotidiana en la Universidad española del siglo XVIII».

Después de un apartado inicial que incorpora la Memoria anual del centro durante el año 2001, relativa a miembros del centro, ubicación, biblioteca, página web, actividades, publicaciones, líneas de investigación, actividad docente, conferencias, seminarios, y otros, también se publica, en el apartado de líneas de investigación, el laborioso e interesante trabajo de José María Lahoz Finestres y Luis García Torrecilla titulado «Graduados en Teología en la Universidad de Huesca».

Finalmente, en «Hojas Sueltas», además de notas informativas, van en la sección de Documentos los trabajos de Ramón González Navarro, «Títulos de bachiller en Derecho canónico por la Universidad de Salamanca (siglo XVI)», y el de Andrés del Rey Sayagués y Rosa Fernández Lera, «Sánchez Barbero y los hermanos Miguel y Pedro Antonio Marcos en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander».

Esta publicación anual es una excelente palestra de presentación de la activa vida del Centro de Historia Universitaria Alfonso IX, que mantiene estrechos contactos con otros similares del entorno europeo y de ámbito hispanoamericano.

La historia de las universidades es una parcela muy cotizada tanto en el ámbito de la Historia en general, como desde la Historia de la Educación en particular, con modelos y estilos propios, con ritmo asociativo y congresual diferenciado. Admite presencias y colaboraciones en diferentes procedencias, y ha encontrado su espacio propio, publicaciones y relaciones internacionales.

En España son bien conocidos los grupos asentados en varias universidades, como Valencia, Alcalá, Carlos II y Salamanca, además de otras contribuciones parciales de investigadores y grupos de otros centros de educación superior.

La lectura de los trabajos antes mencionados en el número de 2001 de *Miscelánea Alfonso IX* permiten adentrarse en profun-

dididad en la vida estudiantil de la España Moderna, y son consulta obligada, con fundamento científico sólido, más allá de las ya añejas aportaciones jocosas o puramente descriptivas y muy noveladas de las pícaras peripecias estudiantiles de la España clásica, escritas hace varias décadas y que continúan siendo utilizadas sin pasar el filtro de la documentación pertinente y el lógico camino de la interpretación histórica.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ

CEREZO MANRIQUE, Miguel Ángel: *Los comienzos de la Psicopedagogía en España (1882-1936)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, 317 pp., ils.

La presente obra, fruto de un estudio riguroso, concienzudo y serio que, en origen, constituyó la tesis de doctorado del autor, conforma el número 5 de la colección Memoria y Crítica de la Educación, editada por Biblioteca Nueva, e impresa por Rógar, S.A. El texto abarca 317 páginas, bien dispuestas, que evidencian una cuidada impresión —erratas apenas se advierten—, a las que se añade un bloque de 16 hojas en papel satinado, sin paginación, dedicadas a ilustraciones, en blanco y negro, insertas entre las páginas 224 y 225, con un ritmo de distribución de imágenes doble en su mayor parte, aunque ocho de ellas no comparten el reparto bipolar llenando página; un puñado de espigas, como esos trigos que doran los campos castellanos, donde germinó el libro, le dan luz y color.

En la estructura de este libro pionero sobre los albores de la psicopedagogía española, acotados al periodo comprendido entre 1882, año en que se crea el Museo Pedagógico de Instrucción Primaria, y 1936, momento en que se pone fin a la interesante experiencia educativa republicana, por considerarlo germen de estos nuevos conocimientos relacionados con la intervención y orientación psicoeducativa, se distinguen claramente cinco apartados —introducción, primera y segunda parte, balance, fuentes y bibliografía— si bien la envergadura de